



Ministerio de Cultura y Educación
Consejo Nacional de Educación

LA PRENSA — Jueves 7 de Septiembre de 1961

ARTES PLASTICAS

Pompeyo Audivert

El destacado artista Pompeyo Audivert, de origen catalán y nacionalizado argentino, realiza su vigésima novena exposición individual (Van Riel, Florida 659), cifra esta última que, junto a la de sus exposiciones colectivas y la de museos de varios países que conservan sus obras señalan un itinerario excepcional de investigador y realizador de las múltiples técnicas del grabado.

Su muestra actual, vinculada con la primera que efectuó en Amigos del Arte, en 1929, por la presencia del linóleo titulado "Via Crucis", que figuró en aquella oportunidad, reúne trabajos de muy diversos carácter, en cuanto al tema y a la expresión, que son, al mismo tiempo, exponentes de la autoridad de Audivert, en cualquiera de los procedimientos empleados.

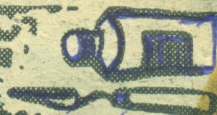
Dos bellas tintas, numerosas monocopias de refinada coloración, xilografías, buriles, etcétera, representan una parte de su inspirada tarea cumplida en diversos lugares del país y alternada con su labor docente en el instituto de arte de la Universidad de Tucumán.



Ministerio de Cultura y Educación
Consejo Nacional de Educación

EL MUNDO, MIERCOLES 13 DE SETIEMBRE DE 1961

DE LA CULTURA



Artistas y Exposiciones

Por Córdova Iturburu

Grabados de Pompeyo Audivert



ENTRE las muestras individuales realizadas en estos últimos días en nuestra ciudad, no es posible considerar sino como un hecho sobresaliente la exposición de grabados de Pompeyo Audivert en la galería Van Riel. Nadie, atento a lo que ocurre en nuestros medios artísticos, ignora quién es Audivert. Consagrado a la creación y a la enseñanza del grabado en todos sus procedimientos, desde hace muchos años. Audivert es, sin reserva alguna, una primerísima figura en tal tipo de actividad. Es uno de nuestros maestros absolutamente indiscutibles en materia de grabado. Las piezas exhibidas en Van Riel —buriles, xilografías y mediastintas— lo demuestran de manera terminante. Su oficio, se advierte esto a la más ligera de las consideraciones, es de una amplitud de recursos, de una vastedad de medios sorprendente. Audivert es un virtuoso de su técnica. Pero, a semejanza de muchos virtuosos, no es la técnica lo capital de su personalidad artística. Audivert es un creador para quien la técnica, su admirable técnica, no es, en suma, sino un instrumento de vastísimas posibilidades puesto al servicio de una fantasía, de una sensibilidad y de una vibración humana de las más sugestivas resonancias. Tal vez para aproximar alguna caracterización a las particularidades de su personalidad sea necesario pensar en los mundos del expresionismo y del surrealismo. Algo de eso hay en las creaciones de Audivert; pero, ante ellas, es necesario convenir, ante todo, que estamos frente a una personalidad de perfiles exclusivos, inventora de ámbitos de sugestión rigurosamente personales. El mundo de Audivert es el mundo de una poesía extraña, por lo general sombría, inquietante, un mundo cuyas extrañas atmósferas sugieren —conservadas distancias y particularidades— los climas nocturnos de Edgar Poe. Todo en ellos, por lo demás —tal vez sea indispensable in-



"LOS MISTERIOS", buril de Pompeyo Audivert, exhibido en la galería Van Riel.

sistir en esto— se halla dicho con una perfección expresiva ante cuyos caracteres no es posible dejar de pensar que estamos ante un maestro del grabado.

La mayor parte de las piezas mostradas por el artista son, no lo habíamos dicho hasta este instante, xilografías. Era necesario decirlo porque es el procedimiento, dentro del grabado, al que Audivert ha consagrado, particularmente, sus preocupaciones y en el que ha logrado, es evidente, sus mayores aciertos.